


RESEÑA DE / REVIEW OF

López Martínez, María Isabel (2022). *Los poetas de Picasso*. Málaga: UMA Editorial, Universidad de Málaga. ISBN 978-84-1335-200-8. 207 pp.

ANTONIO CAZORLA CASTELLÓN  
Universidad de Almería  
ancazorla@ual.es

 0000-0001-7478-3253  
Recibido: 03/07/2023  
Aceptado: 20/09/2023

“La palabra sirve a la pintura en tanto que la recrea de manera secundaria, pues el poema parte del conocimiento del cuadro” (198), sostiene María Isabel López Martínez en *Los poetas de Picasso* (Editorial de la Universidad de Málaga, 2022). Y, precisamente, en esta cita se podría concentrar muy sintéticamente la reflexión final que emana del rastreo de influencias e interrelaciones entre una obra pictórica y una obra poética.

La autora de este ensayo es Catedrática de Teoría de la Literatura y Literatura Comparada, y emplea las metodologías propias de la disciplina para ponerlas al servicio del estudio de la enorme impronta que Pablo Picasso dejó en la obra poética de escritores de su momento desde una mirada transnacional.

Partiendo, pues, de los preceptos de la Literatura Comparada y de unas herramientas metodológicas que se remontan a los propios orígenes de la literatura y del arte, López Martínez pone frente a frente textos de poetas como Neruda, Aleixandre, Alberti o Lorca, y obras de arte de Picasso “con el fin de llenar o de descubrir el sentido de los flujos que parten de las obras plásticas” y “abrir líneas de interpretación de la literatura a la luz de elementos del arte” (16).

Pues bien, a lo largo del ensayo, que se divide en dos grandes bloques centrados, por una parte, en la influencia de Picasso sobre Pablo Neruda y, por otra parte, sobre los poetas del 27, la autora responderá a cuatro grandes cuestiones que son clave en este estudio.

En primer lugar, López Martínez plantea la hipótesis sobre si el hecho de compartir lengua materna establece conexiones, aunque el canal de expresión sea, de un lado, la imagen y, de otro lado, la poesía. En segundo lugar, ¿“la poesía de Neruda principalmente y la de otros poetas como Alberti, Guillén y Aleixandre se asientan sobre un sustrato común al quehacer” de Picasso? (11). En tercer lugar, de qué forma influye en el pintor el léxico que emplean los poetas para referirse, por ejemplo, a las tonalidades de los colores.

Y, por último, ¿“en qué grado existe una conexión, propiciada por compartir la lengua y la consiguiente cultura”, entre los poetas estudiados y el pintor malagueño? (12).

Lo que pone de manifiesto, en un primer momento, este imprescindible ensayo de López Martínez es que la teoría estética de las Vanguardias que defiende la existencia de las relaciones interartísticas se confirma en el caso de Picasso y los poetas estudiados. Durante los años de mayor innovación artística del siglo XX, los escritores fueron una voz a través de la cual elogiaban o criticaban la obra de pintores e incluso se valían de sus obras para ilustrar sus textos. Y los pintores fueron quienes, en muchos casos, dieron testimonio a través de retratos de las relaciones profesionales y personales que los artistas de diferentes modos de expresión mantuvieron. Así fue, de hecho, el caso de Picasso, que dejó para la posteridad ilustres retratos de autores como Ramón Reventós, Gertrude Stein o Guillaume Apollinaire, entre otros. Además, su relación con la literatura fue más allá, ya que muchas de sus obras llevan nombre de obras canónicas de la literatura universal.

En el capítulo primero, “Neruda ante Picasso”, veremos dos poemas del libro *Las uvas y el viento* que el poeta chileno dedica al pintor malagueño. Es un hecho que tanto el compromiso político de izquierdas como el papel de diplomático de Pablo Neruda le permitió establecer vínculos con gran parte de la intelectualidad del mundo. Previo análisis de esos poemas, la autora ofrecerá algunas notas sobre el contexto biográfico y literario de la obra de Neruda y explorará, particularmente, la relación personal que existía entre ellos.

El marco histórico que recorre la creación de este libro es el de la candidatura presencial de Salvador Allende en Chile. No obstante, tras la llegada al poder de González Videla, Neruda se exilia y a su llegada a París es visitado por Pablo Picasso, como el propio poeta narra en *Confieso que he vivido*. Se establece, pues, entre ellos una relación de admiración y apoyo mutuo con grandes hitos compartidos en sus biografías, como el recibimiento del Premio Lenin de la Paz en 1950. Y aunque en *Confieso que he vivido* se mencione algún cuadro de Picasso, como *Panes y frutero sobre una mesa*, María Isabel López Martínez llenará un vacío epistemológico estudiando los poemas que Neruda dedicó a Picasso en *Las uvas y el viento*. Serán, en concreto, dos: el poema VII de la sección “Las uvas de Europa” y el poema XVI de la sección “La tierra y la pintura”.

En primer lugar, López Martínez estudia en el poema VII el sentido que tiene en la vida y obra de Picasso un lugar muy concreto, Vallauris, una localidad de una arraigada tradición ceramista que caló en los intereses artísticos del pintor. Así, la autora analiza la estructura en tres partes de este poema en el que encontramos la descripción de Vallauris, la actividad de Picasso en su taller de cerámica y la metáfora de algunos elementos como el humo que emanaba de esos talleres. Del mismo modo, López Martínez subraya que Neruda pone de manifiesto en su poema elementos centrales en esta etapa de la carrera artística de Picasso, como el simbolismo de la cabra o algunos aspectos ligados a su vida personal, como la mención explícita al barbero del pintor en el poema. Es, en suma, un poema en el que, como bien apunta la autora, Neruda se deshace en elogios hacia Picasso al recrearlo en su taller, equiparándolo a la categoría de genio, recreando los espacios por los que el genio se mueve, los materiales que emplea y los seres humanos de los que se rodea.

En segundo lugar, López Martínez analiza el poema XVI de la misma obra de Neruda. La autora estudia aquí el motivo del arlequín y las referencias a cuadros

picassianos como el celeberrimo *La familia de saltimbanquis* en las que Neruda pone de manifiesto la actitud cervantina y galdosiana con la que el pintor representaba a estos personajes. López Martínez también analiza el simbolismo del *Guernica* en el poema de Neruda o de los animales y elementos primigenios que Picasso representó en sus creaciones plásticas. Así, la autora explica que las referencias que Neruda hace a, por ejemplo, los gallos, tienen que ver con el desafío en los cuadros de Picasso, etc. En definitiva, María Isabel López Martínez sostiene que en estos poemas de Neruda vemos un homenaje al compromiso social, a la incesante actividad y a la genialidad de Pablo Picasso.

En el capítulo segundo, “Picasso en la voz de los poetas españoles”, López Martínez se centra ahora en la influencia directa del pintor sobre la generación del 27 y los poetas de la posguerra española. Escritores como Lorca, Guillén, Aleixandre, Alberti, Rejano y María Victoria Atencia ocupan esta sección final del ensayo.

María Isabel López Martínez estudia la conferencia “Sketch de la nueva pintura” que Federico García Lorca pronunciara en 1928 en la que reflexionaba sobre la pintura de su tiempo y encumbraba a Pablo Picasso al máximo exponente del Cubismo, un movimiento que Lorca elogió por su capacidad de dinamitar el concepto clásico de belleza ligada a la reproducción mimética de la realidad. Por su parte, Jorge Guillén escribió en *Homenaje* un poema en el que reinterpreta la obra *La pique cassée* en el que, como subraya la autora, no se produce una écfrasis exacta del cuadro, pero sí se observan sutiles influencias como en, por ejemplo, el ritmo de los versos. En cuanto al poema que Vicente Aleixandre dedica a Picasso, la autora sostiene que el poeta realiza un homenaje biográfico y estético del pintor haciendo un especial hincapié en obras como el *Guernica*. Pero el poeta en el que más se detiene López Martínez es Rafael Alberti, autor de *Los 8 nombres de Picasso*, un libro en el que se observa la descripción de la técnica pictórica de Picasso en poemas como “Balada de Les Demoiselles D’Avignon” – quizá la obra plástica de Picasso considerada fundacional del Cubismo–, un poema muy particular porque combina la écfrasis con la reflexión sobre los presupuestos teóricos del Cubismo, como la descomposición cubista. También la autora se detiene en poemas en los que Alberti recrea el cuadro *Mujer en camisa* o el *Guernica*, esta última, una obra por la que Alberti sentía una fuerte fascinación porque demostraba que la libertad creativa no tenía por qué estar desligada del compromiso, motivo por el cual homenajea esta obra pictórica en poemas como “Tú hiciste aquella obra”. Finalmente, López Martínez cierra su estudio destacando la influencia sobre Juan Rejano, que dedica a Picasso un poema en *Canciones de paz*, o sobre la obra de María Victoria Atencia, que prestó también una especial atención al *Guernica*.

Con todo, *Los poetas de Picasso* es un excelente ejercicio hermenéutico que amplía y explora las inagotables posibilidades que tiene aún la Literatura Comparada. Lo hemos visto en este estudio, donde Picasso y los poetas en lengua española se retroalimentaron y dieron sentido a ese precepto vanguardista según el cual todas las manifestaciones artísticas debían confluir. Con toda seguridad, esta obra será un referente y un punto de partida para futuros estudios que quieran emplear las mismas metodologías aplicadas al arte que en la actualidad comparte con el de hace un siglo esa hermosa característica de hibridación.